



18 005  
R-73.490

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW



GALARDONADO POR S. M. EL REY  
Á PROPUESTA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

CON EL  
PREMIO FASTENRATH  
OTORGADO POR VEZ PRIMERA

---

# CANCIONERO INFANTIL

POEMAS VARIOS,

---

Obra declarada de utilidad para servir de texto  
en las Escuelas, por Real orden del Ministerio de Instrucción  
y Bellas Artes, de 11 de Febrero de 1911,  
previo informe del Real Consejo de Instrucción Pública.

---

**SEGUNDA EDICIÓN**  
corregida y aumentada.

---

MADRID  
SUCESORES DE HERNANDO  
*Calle del Arenal, 11.*  
1911

Es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

—*Para inculcar en las almas un vivo y duradero amor á la Poesía, debemos empezar por inculcarlo en el alma del niño.*

—*La Poesía es medio efficacísimo para infundir pensamientos nobles, sentimientos puros.*

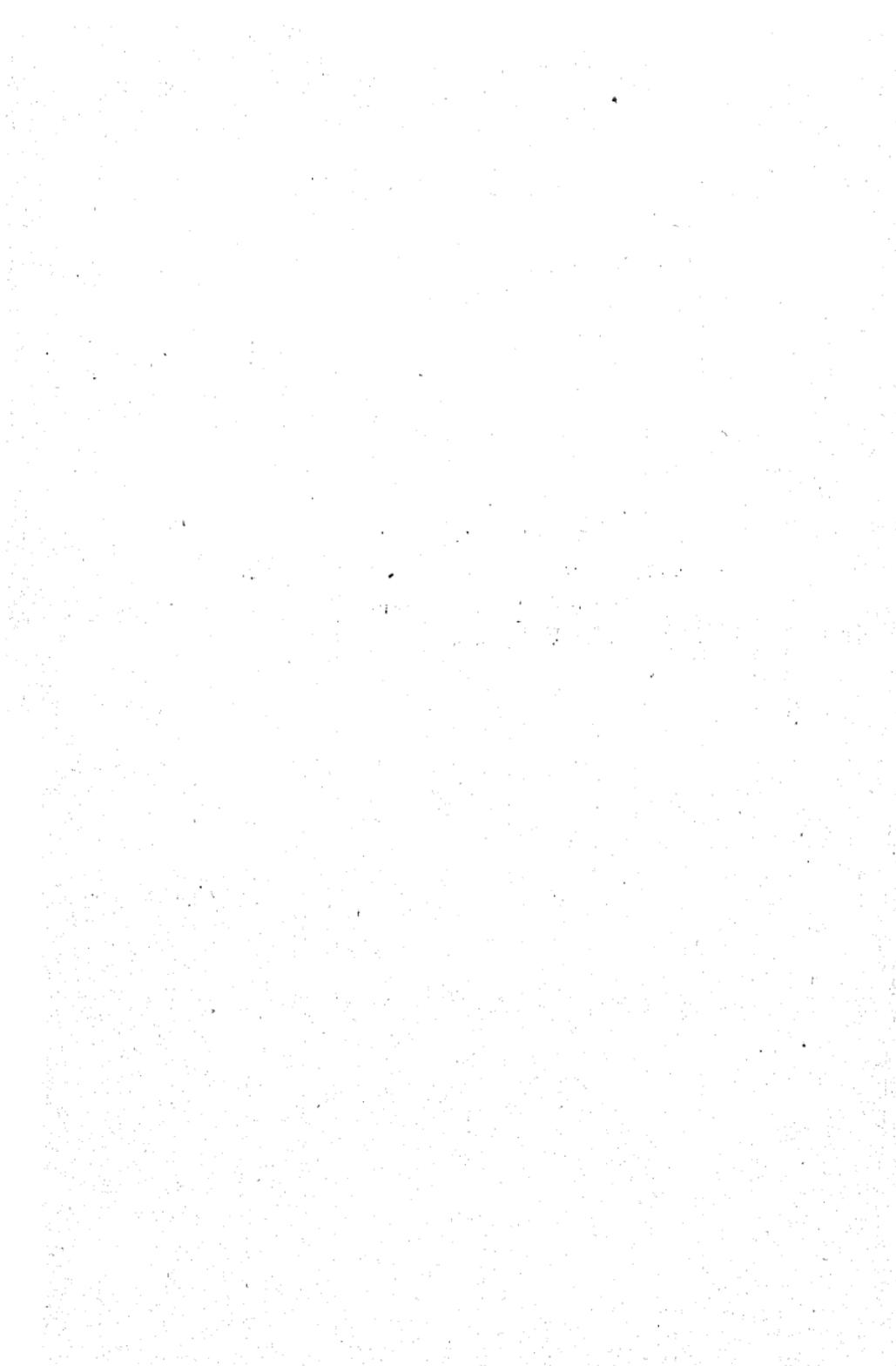
—*Sería feliz si llegara á tener un público de niños.*

A estas tres ideas responde la publicación de este CANCIONERO, primer testimonio de una iniciativa bondadosa, que poetas de grandes méritos,—los que en mí no concurren,—podrían llevar á término feliz.

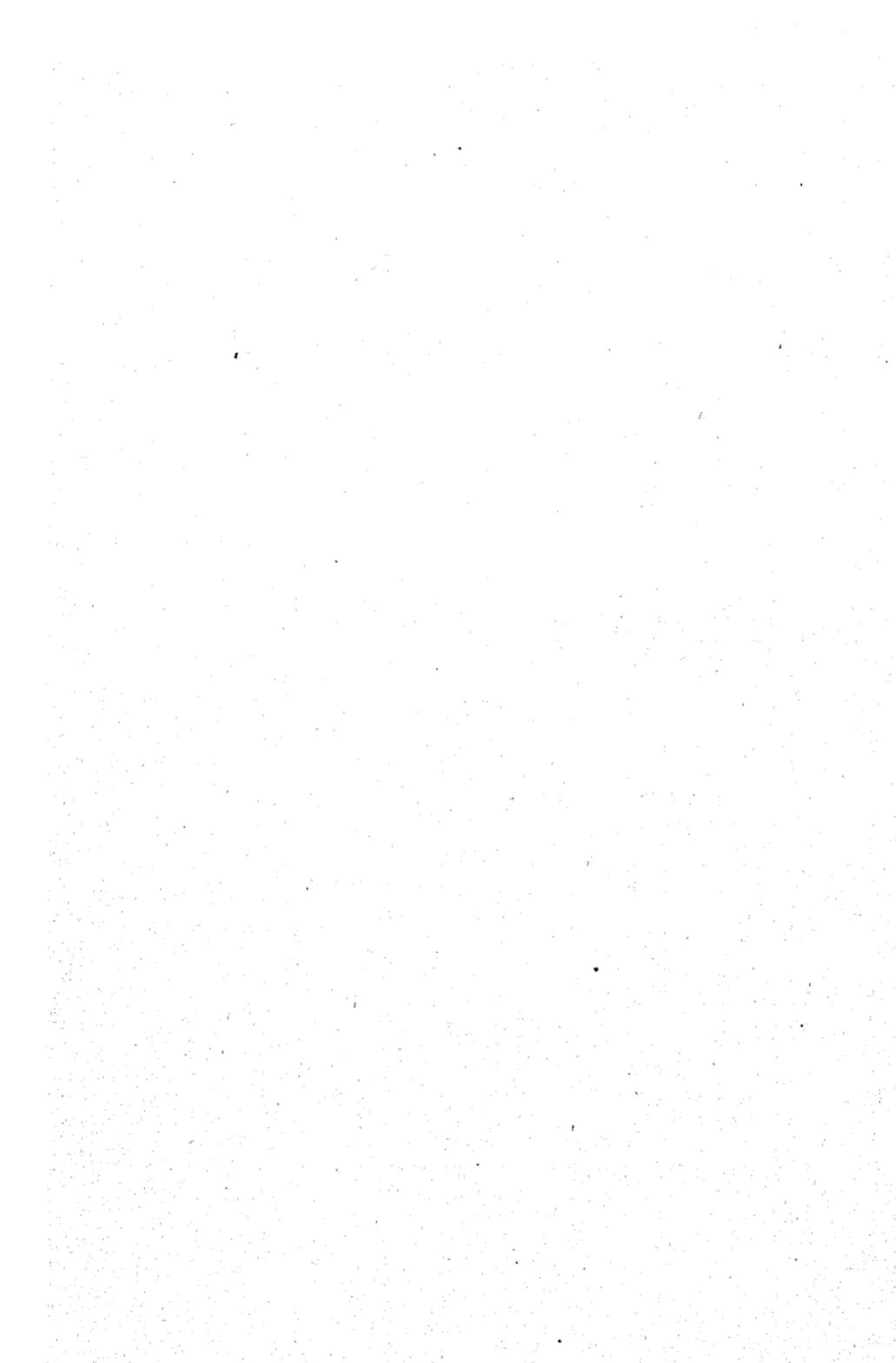
Algunas de las composiciones que en esta obrita figuran forman parte de mis libros anteriores: *Poesía de la Sierra, La vida loca y Poesía del Mar*. Otras no han sido coleccionadas hasta ahora.



CANTO PATRIÓTICO  
CUADROS HISTÓRICOS—POESÍAS RELIGIOSAS  
MARINAS — PAISAJES  
OTRAS POESÍAS



# CANTO PATRIÓTICO



## ¡ANCHA CASTILLA!

---

Del libro *La vida loca*, por el  
que fué concedido al autor el  
*Premio Fastenraht*.

Esta es la grande tierra de nobles,  
la de las hondas é intensas calmas,  
de los espíritus como los robles  
y de los cuerpos como las almas.  
La de las vastas, ricas llanuras,  
en donde el campo cual oro brilla;  
ricas en campos y en aventuras;  
ancha Castilla.

“¡Ancha Castilla!” dicen las gentes,  
con que se alientan los corazones  
en las andanzas de los valientes  
y se destierran cavilaciones.  
¡ Hermosa frase! Por siempre vibres;  
tú, que demandas pechos magnánimos  
y en hombres fuertes las manos libres,  
libres los ánimos.

“¡Ancha Castilla!”, firmes gritaban  
los castellanos, en tiempos grandes,  
bien por la Europa, que conquistaban;  
bien por las cumbres, sobre los Andes.  
“¡Ancha Castilla!”, si desesperan,  
por sus montañas, y por sus llanos  
á todas horas decir debieran  
los castellanos.

¡Oh, tierras llanas! Ante mis ojos  
rizan los trigos sus densas olas,  
que ya salpican de puntos rojos,  
como de sangre, las amapolas.  
El cielo guarde vuestros graneros,  
con vuestras gentes, nobles y sanas;  
con vuestros campos, graves y austeros,  
¡oh, tierras llanas!

Vivo en vosotras amable vida.  
Mañana y tarde feliz paseo  
por una parda senda florida.  
Descanso á veces, y á veces leo:  
libros de puros, hondos encantos.  
Por que me sepa todo á Castilla,  
estos mis libros, de hermosos cantos,  
son de Zorrilla.

Lejos columbro, como entre sueños,  
en lontananza, distantes sierras.  
Hasta sus lindes tienden risueños  
sus altos trigos las grandes tierras.

Sus trigos altos, de trazas finas,  
 que al aire ondulan, en largas ondas;  
 los que ya aguardan en las vecinas  
 eras redondas.

La villa miro que el campo abraza  
 junto al arroyo, que apenas corre.  
 En el lindero de estrecha plaza  
 clava la iglesia su vieja torre.  
 Como á su amparo, casas medrosas  
 suben, á rastras, pobres pendientes...  
 En ellas viven, siempre afanosas,  
 las pobres gentes...

Esta es Castilla, que tiene iguales  
 cien y cien pueblos, como el que miro,  
 y otros, á miles, rubios trigales,  
 cual los que alegran este retiro.  
 La de silentes villas famosas;  
 la de castizas urbes ancianas;  
 nobles dos veces: por generosas  
 y castellanas.

Esta es Castilla, por quien lucharon  
 tanto magnate, tanto pechero,  
 cuyas hazañas se eternizaron  
 en las hazañas del *Romancero*.  
 Esta es Castilla; de sabias leyes,  
 de viejos usos, de idioma padre;  
 madre de pueblos, madre de Reyes;  
 ¡Castilla, Madre!

¡ Madre de España! ¡ Por los alientos  
de su indomable raza bravía!  
Si España tiene firmes cimientos,  
los debe todos á su energía.  
¡ Raza de sobrios trabajadores,  
que el suelo ingrato vuelven fecundo!  
¡ Raza de bravos conquistadores,  
pasma del mundo!

Cuando su enseña plantó en Granada,  
su pueblo altivo dejó sus lares,  
rezó sus preces, cifó su espada  
y en loca empresa cruzó los mares.  
¡ Mares ignotos...! Cantó victoria,  
y en su delirio de nuevo ambiente  
no quiso menos para su gloria  
que un Continente.

Y abrió á los hombres nuevos caminos,  
engrandeciendo sus aventuras.  
Y dió á su Patria nuevos destinos  
con la grandeza de sus locuras.  
—Por algo en próximo, sublime día,  
la parca tierra, de parco brote,  
tierra de Sancho, ¡ Patria sería  
de *Don Quijote!*—

Del otro lado del mar de Atlante,  
venciéndo fastos de Grecia y Roma,  
su sangre rica vertió abundante;  
llevó sus hijos, llevó su idioma;

---

llevó su espíritu, que difundía  
sus resplandores de sol romántico;  
¡sol en Poniente... que todavía  
dora su Atlántico!

Madre, no sufras; ni á la flaqueza  
del desaliento postres tus bríos,  
hoy que te dañan, en tu tristeza,  
viejos rencores, nuevos desvíos;  
en tanto el cielo permita y mande  
que al fin renueves magnas historias,  
tú, que en tus duelos eres tan grande  
como en tus glorias.

En tanto dure tu raza fuerte,  
y en tanto sienta fiebre de audacias,  
nunca suspires porque la suerte  
sobre tus hijos llueva desgracias.  
¡Recobra el ánimo! ¡Fuera temores!  
¿Quién, si lo afrontas, quién te mancilla?  
¡Madre, no sufras! ¡Madre, no llores!  
¡¡Ancha Castilla!!

---



# CUADROS HISTÓRICOS



## LOS SITIOS DE ZARAGOZA

### LA TORRE NUEVA

---

Romances galardonados con el primer premio en el Certamen Nacional para el *Romancero de los Sitios*, á que convocó en 1908, el *Diario de Avisos de Zaragoza*.

#### I

¡ Sitios, los de Zaragoza!  
La Torre Nueva los vió,  
sin que nadie los mirara  
desde una altura mayor,  
ni con ánimo tan firme,  
por su firme condición.  
Sólo, á veces, desde el cielo,  
la luna, blanca de horror;  
temblorosas, las estrellas;  
rojo de cólera el sol.  
¡ Siempre, y á mayor altura  
que la Torre, sólo Dios!

¡ Sitios, los de Zaragoza!  
¿ Dónde epopeya mayor?  
Por algo, ciudad insigne,  
tu sino te reservó  
el noble sitio que ocupas  
en el solar español.  
Miro á España frente á frente,  
como en mágica visión;  
con ademán arrogante;  
con gesto dominador;  
cual si de pie se pusiera  
por artes de la ilusión.  
Luce su frente corona  
de riscos en derredor;  
riscos del Pirene bravo  
que domina el Canigó.  
Hundidas en anchos mares,  
de rocas sus plantas son...  
Miro á España frente á frente  
con ojos de soñador,  
y es, en la noble apostura  
con que el afán soñó,  
el lugar de Zaragoza  
el lugar del corazón.

\*  
\* \*

¡ Oh sitios inolvidables!  
¿ Dónde epopeya mayor,  
ni quién, cual la Torre Nueva,  
con tanta piedad los vió?

Fué la Torre como un símbolo  
de nobleza y de tesón;  
fué como la imagen viva  
de la Ciudad del Valor  
puesta de pie; como un reto  
del alma de Palafox,  
del alma de Zaragoza,  
contra el osado invasor;  
como altivo centinela  
que el sueño jamás rindió;  
como esforzado vigía,  
siempre con ojo avizor.  
No lograron conmooverla  
ni estampidos de cañón,  
ni maldiciones rabiosas,  
ni alaridos de terror.  
¡Jamás vaciló la Torre!  
¡La Torre jamás tembló!  
Las voces de sus campanas  
fueron su vibrante voz;  
voz que llenara los aires  
con intensa vibración,  
como advertencia del riesgo,  
como aviso protector,  
y, á veces, con los rugidos  
de terrible maldición...  
Contra el francés, con el tono  
de la amenaza feroz.  
Para su pueblo bizarro,  
con la piedad del amor.

¡ Torre insigne! ¡ Torre Nueva!  
¡ Su gracia me preste Dios!  
Llevada por El mi pluma,  
celebre tus glorias yo.

## II

*Zaragoza está en un llano,  
y la Torre Nueva en medio...*  
Zaragoza está cercada  
por poderosos ejércitos.  
Son los del gran Bonaparte,  
nuevo aborto del infierno.  
Mas no Zaragoza tiembla;  
tenaz resiste el asedio,  
con no igualada bravura,  
con no superado esfuerzo.  
Donde castillos... ó tapias  
no la aprontan parapetos,  
bien resguardados con bocas  
de cañones y morteros,  
murallas forman sus hijos:  
¡ las mejores! ¡ con sus cuerpos!  
Si la defienden los mozos,  
no la abandonan los viejos;  
rivalizan las mujeres  
con todos, por sus alientos,  
y es la Virgen milagrosa  
del Pilar, desde su templo,  
valerosa capitana  
de su tropa y de su pueblo.

¿En dónde tal heroísmo,  
ni cuándo, los hombres vieron?  
Corre,—¡cuál corre!,—ganoso  
de contarlo al mar, el Ebro.

\*  
\* \*

*Zaragoza está en un llano,  
y la Torre Nueva en medio...*  
Por la Torre no hay sorpresas,  
ni con la Virgen hay riesgos.  
En vano los enemigos  
multiplican sus empeños;  
en vano sus baterías  
acrecen sus vivos fuegos,  
y el aire cruje, rasgado  
por el feroz bombardeo;  
en vano al asalto acuden,  
suscitan fuertes incendios,  
en minas audaces piensan,  
y á todo se atreven ciegos.  
Siete veces atacaron,  
con el ímpetu frenético  
del alud; como en torrentes  
de chispas, ¡¡trombas de acero!!  
Otras tantas, derrotados  
y rechazados se vieron.  
Ora la lucha se entabla,  
sin tregua, rabiosa, dentro  
de la ciudad; lucha horrible,  
cara á cara, cuerpo á cuerpo;

ya por las calles sangrientas,  
ya cabe el roto convento,  
ya en las casas invadidas,  
¡entre el polvo y el estruendo!,  
¡contra lobos, que se lanzan  
como lobos al saqueo!  
Cálida noche de estío  
contempla el cuadro tremendo.  
Parte del Coso relumbra  
como un volcán, todo fuego.  
Arde la ciudad entera  
de furor, y á sus destellos.  
¡Piedad, Virgen milagrosa!  
¡Favor, Cristo de La Seo!

.....  
¿Cómo, con la luz del día,  
truécase en vivo contento,  
por la ciudad, furia tanta,  
que llegó á espantar al cielo?  
¡Ya levantaron el sitio  
los invasores! ¡Ya huyeron  
de su campo! ¡Ya se alejan  
sus batallones maltrechos!  
Desde la Torre, que canta,  
se les ve marchar muy lejos.  
La jota llena los aires  
de alborozados acentos;  
la gente llena las plazas,  
la gente invade los templos.  
“¡Viva Zaragoza!” gritan  
miles de voces á un tiempo.  
¡Gracias, Virgen milagrosa!

¡Gracias, Cristo de La Seo!  
El gran corazón de España  
retorna á latir sereno.  
Libres al fin, y españolas,  
por la virtud de su esfuerzo,  
sigue cantando la Torre,  
triunfa la ciudad de nuevo;  
*¡Zaragoza está en su llano!,  
¡y la Torre Nueva en medio!!*

## III

*Virgen del Pilar hermosa,  
¿qué has hecho que te has dormido?  
¡Ya han entrado los franceses  
por la puerta del Portillo!*  
Con las nieblas del otoño  
tornaron los enemigos;  
con el invierno, apretaron  
sus tropas contra el recinto.  
¡Virgen del Pilar! ¿Qué hiciste?  
Ya es más duro el nuevo sitio,  
con que la ciudad se mira  
tan pendiente de tu auxilio.  
Sé de nuevo capitana.  
¡No abandones á tus hijos!

Mas ¡ ay!, que Dios, en sus altos  
é inexcrutables designios,  
acrece las grandes pruebas  
con la prueba del martirio.  
Ve la Torre con asombro  
cuál se tuerce el raudo giro  
de la Fortuna; contemplan  
sus grandes ojos, tan fijos,  
cuál los franceses avanzan  
sin vacilar, ¡ como en círculo  
de hierro, para la muerte  
de la ciudad prevenido!  
Tremendas luchas de nuevo  
se riñen, con nuevos bríos.  
¡ Cuán tremendas! ¡ calle á calle  
casa á casa, piso á piso,  
palmo á palmo; fieras luchas  
en que disparos y gritos  
suenan menos que las voces  
de angustia de los heridos!  
Media ciudad es á modo  
de un infernal laberinto;  
llueven sobre Zaragoza  
las balas en torbellinos;  
traidoras minas revientan  
aquí y allá de improviso...  
Y en tanto horror, á la lumbre  
del incendio, á los rugidos  
de los cañones, al ronco  
toque de alarma continuo,  
más que las minas y bombas  
pueden los aires mefíticos;

más que las hondas heridas  
 quebrantan los males íntimos,  
 y al fin Zaragoza, presa  
 de indescriptible delirio,  
 sufre de la propia fiebre  
 más que del asedio mismo.

\*  
 \* \*

Suben, llegan á la Torre  
 desolada los suspiros  
 y el estertor anhelante  
 del pobre pueblo vencido.  
 Y al cielo mira la Torre  
 con sus grandes ojos fijos,  
 con una angustia suprema,  
 con un dolor infinito...

.....  
 Paran de pronto el asalto  
 los franceses. ¿Por qué ha sido  
 tal mudanza? ¿Qué señales  
 en la Torre Nueva han visto?  
 ¡¡ Bandera de parlamento !!  
 ¡¡ Zaragoza se ha rendido !!

.....  
 Clamad, las torres hendidas;  
 clamad, los rotos castillos,  
 los hogares profanados,  
 los templos escarnecidos,  
 las calles ensangrentadas,  
 quemadas á fuego vivo.

“¡ Venganza !” decid al aire,  
que corra luego fatídico,  
y á España lleve la nueva  
del trágico sacrificio.  
Corred, las ondas del Ebro ;  
¡ no miréis el trance inicuo  
de la ciudad ! ; ¡ no la horrible  
desolación de sus hijos !  
¡ Tened envidia á los muertos !  
¡ Compadeced á los vivos !  
“¡ Venganza !” grite el Moncayo  
con sus cien bocas de riscos.  
¡ Toda España se levante  
con salto de cuerpo herido !  
Y en tanto los españoles  
no humillen al enemigo,  
que en tal extremo los puso  
de oprobios y de suplicios,  
con el público escarmiento  
de tremebundos castigos,  
el pan se les torne amargo  
y el sueño les huya esquivo ;  
yermos contemplen doquiera  
sus campos antes floridos ;  
vivan cual viles esclavos,  
tan sólo de serlo dignos ;  
¡ ¡ malditos de Dios se vean  
meses, años, lustros, siglos !!

## IV

Noche lúgubre, la noche  
de la fatal rendición:  
¡quién dijera tus angustias!,  
¡quién pintara tu pavor!  
Las campanas de la Torre  
doblan con fúnebre són,  
lloran con trémulos ayes,  
gimen con tétrica voz.  
Gime la Torre, con largo  
lamento conmovedor;  
por la ciudad, por sus hijos,  
por tanta desolación,  
por tanto mal. ¡No por ella!  
¡La Torre no se rindió!  
Sigue en pie, como una imagen  
pavorosa del dolor!  
¡Ay, de Zaragoza muerta!  
¡Moribunda se entregó!  
¡Ay de España, mal herida  
en su mismo corazón!

.....  
Años después, Zaragoza  
recobraba su esplendor.  
Años después, sucumbía,  
vencido, Napoleón,  
cercado del mar rugiente  
y atormentado del sol.

Y á la faz del orbe entero  
palpitante de emoción,  
reviviendo Zaragoza,  
sucumbiendo su invasor,  
daban al mundo la prueba  
de la más alta lección:  
¡la que contienen los fallos  
de la justicia de Dios!

---



## LAS TRES CARABELAS

---

Marchaban por el mar tres carabelas  
al impulso del genio castellano.  
Marchaban por el mar, tendido y llano,  
con velas fuertes de rugosas telas.

Dejaban por el mar limpias estelas,  
y aguardaban, del término lejano,  
reinos ignotos; con que al aire vano  
por fin rindiesen las cansadas velas.

Meditaba Colón, con sed de gloria.  
¿Se engañaba, quizás? ¡Error tremendo!  
¿Soñaba, sin error? ¡Sueño fecundo!

“¡Tierra!” gritaron. ¡Grito de victoria!  
Y al grito de Colón, “¡Tierra!” diciendo,  
se confirmó la redondez del mundo.

---



POESÍAS RELIGIOSAS.



## PADRE NUESTRO

---

Padre del Hombre que en el Cielo estás,  
venga el Tu Reino, con Tu gracia á nos.  
No desoigan Tus órdenes, jamás,  
Tu tierra, Padre, ni Tu Cielo, Dios.

Danos el nuestro pan, de vez en vez:  
cada día, calmando su inquietud.  
Tu pan, para los cuerpos robustez.  
Tu pan, para el espíritu salud.

Perdona nuestras deudas, y á la par  
hallen nuestros deudores su perdón,  
por virtud de Tu ejemplo singular.

Gocen las almas, en Tu amor, del bien.  
Líbranos de la torpe tentación.  
Líbranos siempre del pecado. Amén.

---

## ORACION

---

En la noche apacible,  
silenciosa y obscura,  
sube mi voz al cielo.  
Sube sonando apenas.  
Mi Dios, el Sumo Dios, que ve en las sombras,  
escucha en el silencio.

Clamo en la noche, sin cesar: "¡Dios mío,  
Ten piedad de mi duelo,  
y templa mis angustias y apacigua  
la tempestad del conturbado pecho!"

Una emoción dulcísima, inefable,  
va, lentamente, el corazón sintiendo.  
Transciende á mí. Como exquisito bálsamo,  
se infunde en mí, prestándome consuelo.  
Es la paz infinita  
que se desprende, como aroma intenso,  
de las sombras suaves,  
y del hondo silencio...

---

## LA SALVE DE LAS MONTAÑAS

---

En el silencio augusto de la noche  
va sonando la voz de las montañas.  
Las altas cimas á los cielos rezan,  
las viejas cumbres con los cielos hablan...

---

“¡Dios te salve, María!, va diciendo  
la voz de las montañas, á los aires...  
“Reina y Señora del linaje humano,  
dulce Señora de la sierra, ¡salve!

---

”Madre de Dios y Virgen de las vírgenes;  
Madre de Cristo y su divina Gracia;  
Madre de la pureza, siempre pura;  
Madre divina del Amor, sin mancha;

---

”Fiel en tu amor, clemente y poderosa;  
Cifra de las virtudes, Rosa mística;  
Trono radiante de la suma ciencia;  
Fuente del esplendor y la alegría;

---

"Vaso espiritual, excelsa Torre  
de pulido marfil, límpido Espejo  
de la justicia, Madre cariñosa  
de la tierra infeliz, Puerta del Cielo;

---

"Salud de los enfermos en sus cuitas;  
Salud de las conciencias en sus ansias;  
Refugio de los tristes pecadores;  
Estrella sin rival de la mañana;

---

"Reina de los profetas, que te anuncian;  
Reina mártir, Señora de los mártires;  
Señora de los Santos, que te miran;  
Señora de los ángeles y arcángeles;

---

"Dios te Salve, María; siempre Virgen;  
Tú, como nieve de la cumbre, intacta;  
Tú, como brisa de la sierra, pura;  
¡Tú, como el agua del regato, clara!"

---

Suena la voz de las augustas cimas  
en la calma solemne del silencio;  
sube la voz, como en tranquilas hondas  
el humo grato del quemado incienso.

---

"¡Dios te salve, Señora!", blandamente  
repite la plegaria de los montes.  
"Vida, y dulzura, y esperanza eternas;  
¡Madre de la Piedad! ¡Madre del hombre!"

---

"Claman á Ti los pobres desterrados;  
claman á Ti los hijos de la tierra;  
mal se resignan á sus largas culpas;  
mal se reponen de sus largas penas.

---

"Lloran, y lloran, suspirando siempre;  
siempre anhelantes, sus inquietas almas;  
siempre, al azar, en tenebroso abismo,  
valle siniestro de perennes lágrimas.

---

"Vuelve á sus penas tus amantes ojos,  
dulce abogada del linaje humano;  
torna tus ojos á los hombres tristes;  
rasguen sus noches como vivos astros.

---

"Muéstrales á Jesús; dales que vean  
luz de ilusión en lóbrego destierro;  
muéstrales á Jesús, fruto celeste,  
fruto de bendición. ¡Ruega por ellos!

---

"Ruega por ellos que tu gracia imploran;  
hazlos, al fin, de tus favores dignos;  
gocen, al fin, en éxtasis, las ricas  
gratas promesas del amor de Cristo.

---

"Mira que son sus infortunios hondos,  
más que el profundo y encerrado valle;  
más que el nublado tormentoso, negros;  
más que el martirio del torrente, grandes.

---

”Logren perdón, misericordia; cesen  
culpas impuestas por el sino aciago.  
Madre de la Piedad, Madre del hombre,  
¡tregua, piedad, para el dolor humano!”

.....

.....

Dice la voz, y en la apacible noche,  
bajo la inmensa bóveda, cuajada  
de capullos de luz, se va extinguiendo  
la solemne oración de las montañas...

## EL CANTO DE LOS PESCADORES

---

(Imitación de Augusto Brizeux.)

En una barca pescadora  
van tres ancianos marineros,  
los tres cantando para sí.  
Cantan así los pescadores,  
con un anciano sonsonete...

Cantan así:

---

“¡ Ah, qué hermosura, navegar !  
Con cielo claro, vale el Mar  
por lo que vale la Montaña.  
Aunque descargue la tormenta,  
gran esperanza nos alienta,  
porque Jesús nos acompaña.

---

*Jesús camina sobre el mar.  
Ve, mi barquilla... Marcha en paz.*

---

”Santos insignes, pescadores;  
del hondo mar con los furoros,  
ó en el misterio de sus calmas:  
¡oh, vuestras pescas portentosas!  
En vuestras redes, milagrosas,  
también entraron muchas almas...

---

*Sobre las ondas marcha Dios.  
Ve, mi barquilla, sin temor.*

---

”Ellos le vieron avanzar,  
hacia sus playas, sobre el mar,  
como un celaje puro y vago.  
Mostraron todos su alegría.  
San Pedro, en tanto, repetía:  
“¡ Sálvame, oh Dios! Ve que naufrago.”

---

*Jesús camina sobre el mar.  
Ve, mi barquilla... Marcha en paz.*

---

”Pedro Simón: en tu barquilla  
habló Jesús hacia la orilla,  
para la turba, tan piadosa.  
Después las redes se rompieron  
de tanto pez como trajeron.  
¡Oh, larga pesca, milagrosa!

---

*Sobre las ondas marcha Dios.  
Ve, mi barquilla, sin temor.*

---

"Sobre tu barca bien dormía,  
bajo la luz de un turbio día.  
Tormenta dura te espantó.  
Jesús alzóse con tu espanto.  
Le dijo al mar: "¡No rujas tanto!"  
¡Y el fiero mar enmudeció!

—  
*Jesús camina sobre el mar  
Ve, mi barquilla... Marcha en paz.*

"El bravo y noble pescador  
que en su barquilla ve al Señor  
ya logra siempre bien y medro.  
Sin viento alguno que le espante,  
siempre feliz, siempre adelante,  
va la barquilla de San Pedro.

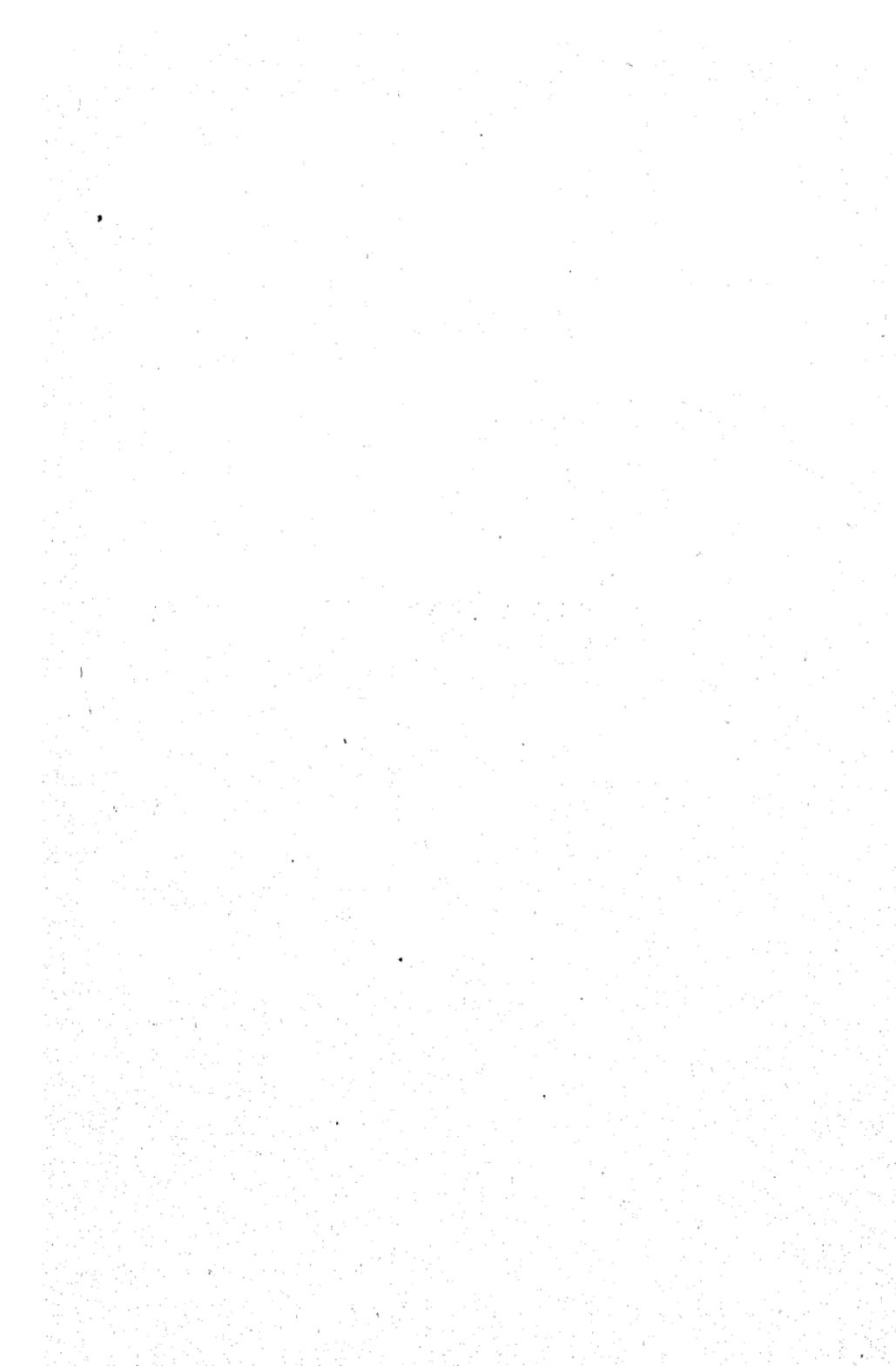
—  
*Sobre las ondas marcha Dios.  
Ve, mi barquilla, sin temor.*

"¡Oh, buen Jesús!; oh, buen amigo  
del pescador: ven, ven conmigo,  
sobre mi barca, sobre el mar.  
Ven, con Tu diestra en el timón,  
y da á mi red Tu bendición...  
¡Por ella viven en mi hogar!

—  
*Ve, mi barquilla, sin temor,  
porque es Jesús quien va al timón.*



MARINAS



## EN LAS ROMPIENTES

---

Desde pardas, firmes peñas,  
por gracias del sol risueñas,  
que al mar airado quebrantan;  
grandes rocas, ribereñas,  
que sobré el mar se levantan,

---

miro á las olas llegar,  
decididas á saltar;  
las miro, después, romperse,  
y al fin, deshechas, cernerse,  
ya en espumas, sobre el mar.

---

Vienen, á cientos, hinchadas,  
vanidosas; adornadas  
con leves crestas de plumas;  
que tal parecen, rizadas,  
sus blanquísimas espumas...

---

Llegan con ansias crecientes;  
pavorosas, imponentes;  
con alientos de titanes,  
¡como con locos afanes!,  
¡en contra de las rompientes!...

—

Las asaltan, sin temor,  
ganosas de acometer;  
con frenético temblor,  
con desatado poder,  
con tremebundo furor...

—

Y al ver que sus furias locas  
en las rocas se deshacen,  
—por sus aristas y bocas,—  
rugiendo se satisfacen,  
¡mientras las rasgan las rocas!

—

Mis penas fuesen así.  
Sus furias, al dar en mí,  
quebrantarán sus rigores;  
como las olas mayores  
y más terribles, aquí.

—

Dios santo: mi voz te invoca.  
Termine mi vida loca.  
Dame, al fin, dichas serenas.  
¡Dame corazón de roca,  
donde se estrellen las penas!

## TRIRREMES AL SOL

---

Las quietas aguas del Mar Latino  
bellas *Trirremes* surcan gozosas.  
Van al amparo del Buen Destino.  
La luz las baña con tintas rosas.

Lucen las velas tonos del fuego.  
Los remos lanzan chispas veloces.  
El mar transmite grato sosiego.  
De tierra parten alegres voces.

¡ Oh, la adorable, feliz mañana !  
¡ Oh, la admirable tierra cercana,  
que al mar envía tan grato aroma !

Por el espacio, serenamente,  
y á los destellos del Sol ardiente,  
cruzan dos águilas... ¡ Vienen de Roma !

---

## LA SUERTE DEL BERGANTIN

---

En tanto un pobre bergantín, sombrío,  
batalla contra el mar, que le acomete,  
un soberbio vapor, *El Ariete*,  
llega y lo alcanza, dueño de su brío.

Pronto lo deja atrás. Su poderío  
se impone triunfador, y al mar somete.  
¿Qué le importan *mesana* ni *trinquete*?  
¡Dispone del vapor á su albedrío!

Y el bergantín lo ve. Por que suspire,  
con nuevas ansias, y en su afán demande  
más vigor, más empuje. Por que mire,

frente al vapor, que corre tan risueño,  
desdeñada, burlada por el grande,  
la suerte vil de quien nació pequeño...

---

## LAS GAVIOTAS

---

*BARCAROLA*

De cuando en cuando,  
las gaviotas pasan volando,  
lentas y graves...  
¡ Oh, cuán alegres las libres aves!

---

Ya van á solas  
sobre las grandes olas rizadas.  
O ya en bandadas.  
Volando siempre sobre las olas...

---

Sus blancas plumas  
lucen los tonos de las espumas  
del mar rugiente  
sobre las peñas de la rompiente.

---

Con grandes vuelos, rayan los cielos  
grises ó zarcos.  
Van á los cielos, en grandes vuelos,  
desde las rocas, desde los barcos...

—

¡ Quién las siguiera, mar adelante,  
con sol radiante!  
¡ Quién, con sus dichas, feliz gozara,  
cuando las copia la mar tan clara!...

—

¡ Lejos al cabo de costas duras!  
¡ Sobre las aguas del mar, remotas!  
¡ Lejos del hombre!... ¡ Por las alturas,  
adonde llegan las gaviotas...

---

## COMO LA CULPA, LA PENA

---

### I

#### PECES AL SOL

Mientras el aire de la mar respiro,  
bajo las ondas, puras, transparentes,  
y á los rayos del Sol, en cien torrentes,  
peces mil, mil y mil, miro y admiro.

Llegan y tornan, en constante giro,  
cual si brotaran de vecinas fuentes.  
¡Cuán bellos á la vez, cuán diferentes,  
y cuán gozosos en su mar, los miro!

Mas, ¿qué ocurre? Ya escapan, asustados;  
como chispas huyendo de la fragua,  
por leves, por brillantes, por dorados.

¡No es mucho, no, que la visión se borre!...  
Un ligero delfín, rasgando el agua,  
contra los peces, que lo vieran, corre.

## II

## JUNTA DISUELTA

Por claros senos de la mar, profundos,  
recios delfines de improviso llegan.  
Saltan, se encogen, se retuercen, juegan;  
pasan, tornan y giran, errabundos.

En claros senos de la mar, fecundos,  
sosiéganse, por fin, y se congregan.  
Y en charla simple, de la luz reniegan,  
como del bien los hombres en sus mundos.

Mas, ¿qué miro? Ya escapa, ¡ cómo escapa!,  
la turba revoltosa, tan altiva,  
tan maldiciente de la luz, tan guapa.

¡ Ya escapa con terror! ¡ ¡ Quién la detiene! ¡  
¡ Un *submarino*, como flecha viva,  
contra el paraje que ocupara viene!

---

## LA GALERNA

---

*¡Válganos Tu favor!  
¡Va á saltar la galerna!  
¡Protégenos, Señor!*

El cielo está plomizo.  
La mar palpita, loca.  
Desgárranse, crujiendo,  
las crestas de las olas.

---

*¡Válganos Tu favor!  
¡Va á rugir la galerna!  
¡Defiéndenos, Señor!*

Las nubes son densísimas.  
Allá, sobre la costa,  
palpitan, asustadas,  
las crestas de las frondas...

---

*¡Válganos Tu favor!  
¡Ruge ya la galerna!  
¡Protégenos, Señor!*

Y al fin la galerna desata sus iras,  
con hórrido estruendo...  
Las olas se atacan, saltando.  
Las nubes se empujan, huyendo.  
Y el aire su impulso redobla  
que aterra;  
que todo lo parte,  
que todo lo rasga, que todo lo dobla,  
por mar y por tierra.

---

*¡Qué angustia, qué espanto,  
qué horror, Cielo santo!*

Parece que el viento,  
violento,  
que males suscita, sin cuento;  
que llega  
terrible; que zumba, que clama,  
que aturde, que ciega,  
que silba, que brama,  
que rompe las ondas que crujen,  
que grita con voces que rugen,  
reparte el aliento  
de miles de furias,  
que, en fiera  
salvaje carrera,  
sus iras imponen á fuerza de injurias.

---

*¡Oh, cuadro sombrío!  
¡Clemencia, Dios mío!*

La mar se desgarrá, batiendo las rocas.  
Sus aguas, tan negras, tan rudas, tan locas,  
en tanto sus senos quebrantan,  
profieren clamores que espantan.  
Clamores de angustia, mayores,  
ya parten de tierra y al mar estremecen.  
Clamores que trémulos nacen;  
que en llantos, al fin, se deshacen;  
que crecen, y crecen, y crecen...

*Oh, cuadro siniestro!  
¡Clemencia, Dios santo, Dios nuestro!*

Las barcas de pesca, perdidas,  
del viento batidas,  
del mar combatidas,  
en vano batallan.  
¡Las vencen las furias del aire,  
que á modo de truenos estallan!  
¿Qué pueden sus pobres pilotos?  
De poco les sirve su anhelo.  
De poco su brío. De nada su ciencia.  
¡Los mástiles rotos  
en vano se elevan al Cielo  
pidiendo clemencia!

*¡Qué angustia, qué espanto,  
qué horror, Cielo santo!*

---

¡Temblad! No os sonroje,  
temblar, ¡oh, mortales!,  
que veis, en tan breves momentos,  
las iras de Dios, celestiales,  
trocadas en rápidos vientos.  
Si Dios es clemencia,  
bondad que subyuga, suprema delicia,  
también es á veces violencia  
que el mundo provoca, ¡suprema Justicia!  
Bien es que á las veces,—á veces el hombre  
maldice Su Nombre,—  
proclame que siempre le acatan  
los vientos que aterran,  
las nubes que rayos encierran,  
los truenos que asordan, los rayos que matan.  
Bien es que revele, por modo sublime,  
su magno poder, infinito,  
que bienes ó penas prodiga.  
Bien es que pregone que el Dios que redime  
también es á veces el Dios que castiga.

---

Por El, en los cielos, sublimes altares,  
irradian los rayos, con luz que deslumbra,  
la luz de Sus Rayos, eterna.  
¡Por El, á los mares,  
se impone también la Galerna!...

PAISAJES



## BUCOLICA

---

El sol, ya sin corona, declina tras el monte.  
Está como incendiado... Deslumbra el horizonte...

---

Empieza á desprenderse la sombra sosegada.  
Ya sube desde el río, ya invade la cañada.

---

Por las ondas del aire, hace poco tranquilas,  
suena, con claras notas, un repique de esquilas,

---

y un rebaño aparece, confuso y blanquecino,  
dominando un repecho del angosto camino.

---

Es uno de esos típicos, numerosos rebaños,  
que la tórrida Mancha dejan todos los años

---

cuando el calor de Junio, como temible azote,  
requemía las llanuras que ilustró *Don Quijote*,

---

para buscar la fresca temperatura sana  
que en verano les brinda la tierra segoviana.

—

Viene el largo rebaño, de polvo muy cubierto,  
con andar fatigoso, en demanda del puerto.

—

Para dejarle paso, me encaramo en la cerca  
de unos prados vecinos. El rebaño se acerca.

—

Un buen pastor lo guía, seguido por sus perros,  
y van detrás, sonando sus enormes cencerros,

—

unos carneros mansos, que marchan muy unidos  
de lanas muy espesas y cuernos retorcidos.

—

Siguen muchas ovejas, á miles, apretadas,  
como si fueran todas por el miedo llevadas;

—

cabras negras y rubias, como noches y días,  
y entre cabras y ovejas, rebrincando, las crías.

—

A lomos de sus recios caballos andadores  
llevan el *atavío* los morenos pastores,

—

que á su grey acompañan, con perenne cuidado,  
y que á la postre cierran la marcha del ganado,

—

con otro blanco golpe de carneros lucidos,  
—las testas bien armadas de cuernos retorcidos,

—  
los cuerpos tan guardados, con lanas tan espesas —  
y cuatro grandes perros, feroces en sus presas.

—  
En un serón de un potro va un chivo fatigado.  
Ni un momento se aparta la madre de su lado.

—  
Mirándole se alegra, mirándole camina.  
El chivillo se asoma, y la madre se empina,

—  
y así como los pájaros se besan con los picos,  
juntan ellos, gozosos, los trémulos hocicos.

—  
Si alguna oveja escapa por la verde ladera,  
un pastor la detiene con pedrada certera,

—  
y repite su historia la oveja desmandada  
con quien ejerce oficios de razón la pedrada.

.....  
.....  
El rebaño se aleja. La noche se avecina.  
En las sombras, que crecen, el rebaño camina.

—  
Mientras se va apagando la tarde melancólica,  
se va desvaneciendo la aparición bucólica.

Voy, sin sentir, dejando *el mundo y su rüido*  
en un lejano término de un sosegado olvido.

---

Paréceme que aquieta sus zozobras el alma  
en la paz inefable de esta infinita calma...

---

Desde un pueblo cercano, llegan las vibraciones,  
graves y prolongadas, del toque de oraciones.

---

El aire es apacible. Sopla apenas, muy blando.  
Ya muy lejos, muy lejos, un pastor va cantando..

---

En este misterioso morir de un bello día,  
el campo da su aroma más puro: su poesía.

---

Bajo su influjo mágico, parece la cañada  
más hermosa que nunca, ¡de sí misma encantada!

---

Por el sereno ambiente de este cuadro de idilio,  
dijérase que pasa la sombra de Virgilio...

---

## MAÑANA DE JUNIO

---

El sol se ha presentado tan sonriente desgarrando las sombras allá en Oriente, sus rayos nos deslumbran de tal manera, que parece que brilla por vez primera. Con él se ha levantado la fresca brisa, vacilante al principio, como indecisa, como si no pudiera, con sople lento, recobrar, de imprevisto, todo su aliento. Pero pronto se alegra, pronto se anima; se tiende por el valle, trepa á la cima; roza de las montañas los verdes flancos; se escurre por las quiebras de los barrancos; se enreda entre las ramas de los pinares, y juega con el humo de los hogares... Y lo mismo en la cumbre, de sol bañada, que en la grata penumbra de la cañada, por donde va volando, lleva alegría... ¡el alegre saludo del nuevo día!

Mañana deliciosa, toda pureza;  
regalo de la Madre Naturaleza;  
expansión de la vida del tiempo mozo,  
que retorna á los campos lleno de gozo:  
cuanto vuelve contigo de ti se engríe,  
canta con tu hermosura, ¡contigo ríe!  
Todo á tu paso leve feliz despierta.  
Vas llamando en el pueblo, de puerta en puerta,  
y á tu aviso discreto, con luz de aurora,  
va saliendo la gente madrugadora.

Los árboles estaban medio dormidos;  
ya despiértanse todos, estremecidos,  
estirando las ramas, cabecéando,  
como si se estuvieran desperezando...  
y al sentir las caricias del sol ardiente,  
se levantan y esponjan, ¡tan guapamente!

Los pájaros se escapan de las umbrías  
para darse en el aire los "buenos días";  
vuelan todos, revuelan, alborozados,  
con los rápidos vuelos entrecruzados,  
y al tornar á sus ramas y hallar sus nidos,  
alegran los pinares con sus chillidos.

Las aguas del arroyo parecen locas,  
por lo inquietas que saltan sobre las rocas;  
en su cauce de peñas, de tajo en tajo,  
rebrincando de gusto, montaña abajo;  
reventando en espumas tornasoladas,  
igual que si rompieran en carcajadas.

Los rosales se cubren de mariposas,  
como si se pusieran alas sus rosas;  
mariposas vestidas de resplandores,  
que en los frescos rosales son como flores.

Da vueltas y más vueltas, aprisa, ¡ aprisa !,  
una campana alegre tocando á misa,  
¡ y es la canción vibrante de la campana  
un himno á la hermosura de la mañana !

¡ Cuán brillante, cuán puro, cuán transparente,  
cuán barrido de nieblas, está el ambiente !  
En sus ondas tan limpias, tan sosegadas,  
destácanse las cosas como engarzadas.  
Y es á la vez el aire tan vivo y loco,  
vuela tan lisonjero, pesa tan poco,  
tales son sus olores á cosas buenas,  
¡ que parece que pasa quitando penas !

¡ Oh, hermosa lozanía del tiempo mozo,  
que retorna á los campos lleno de gozo ;  
oh, gozo de los hombres y de las cosas,  
en las buenas mañanas, buenas y hermosas ;  
cuando todo es ventura, calma y consuelo,  
la luz como una risa del claro cielo,  
y una risa del aire la inquieta brisa  
que en el bosque se pierde... loca de risa !

Mañana deliciosa, buena mañana,  
alegre como el toque de esa campana

que en su torre da vueltas, aprisa, ¡ aprisa !,  
cada vez más gozosa, tocando á misa :  
en el pecho me infundes alientos sanos,  
al soplo de éstos puros aires serranos ;  
enciendes á mis ojos, en lontananza,  
con reflejos brillantes, luz de esperanza ;  
                  mi frente oreas,  
y en mi mente disipas tristes ideas...  
¡ Mañana cariñosa, bendita seas !

---

## EL TREN QUE PASA

---

Va cayendo la tarde,  
tranquila y despejada.

---

Estoy en pleno campo.  
Mi perro me acompaña.

---

Voy á cruzar la vía,  
para seguir mi marcha.

---

Me detiene el aviso  
de un silbato, á distancia.

---

Un tren, que se me acerca,  
avanza, ¡ avanza!, ¡ ¡ avanza!!

---

Llega, tendida al aire  
su cabellera blanca.

---

Pasa el lujoso *expreso*...  
Un rebaño se espanta...

---

Es que el Campo se asusta  
de la Ciudad, que pasa.

---

## ¡ESTA ES CASTILLA!

---

Déjame, Campo, que te mire á solas,  
mientras me arrullan auras estivales;  
tierra de opimos, pródidos trigales;  
de trigos altos, en rizadas olas.

¡Tierra que, luego, para el hombre inmolas  
todo tu bien, alivio de sus males,  
y que muestras al Sol, —vivas señales  
de ruda lid,—sangrientas amapolas!

Campo que al sol, en tan risueños meses,  
descubres tu bondad: mientras bendigo  
tu mar inquieto, de tan ricas mieses,

bendiga Dios los frutos de tu entraña;  
bendiga Dios los panes de tu trigo;  
¡los frutos de tu amor!, ¡el pan de España!

---

## TONADA "DE ARAR"

---

"La mañana fué serena,  
toda luz, toda bondad.  
Con un aire fresco y puro,  
muy más claro que el cristal.  
¡ Bien trabajaron mis bueyes!  
Araron bien á la par.  
¡ Bien trabajé con mi yunta,  
por mi oficio de gañán!  
*¡ Hala, mi yunta! Mis bueyes,  
tan rozagantes: ¡ arad!*

---

"La tarde llegó tranquila,  
toda luz y toda paz.  
Con un aire de Poniente  
que no cesa de cantar.  
Porque huele como á flores  
debe de ser tan jovial.



Arad, mis bueyes. Aún queda  
campo bastante que arar.  
*¡Hala, mi yunta! Mis bueyes,  
tan recios los dos: ¡arad!*

---

”¡ Ved qué campos tan bondosos!  
Nunca se cansan de dar  
bienes con que al fin hayamos  
venturas, amores, paz.  
¡ Ved, en tantas, tantas veces,  
cómo se dejan labrar!  
¡ Cómo esperan las semillas,  
que en los surcos lloverán!  
*¡Hala, mi yunta! Mis bueyes,  
arad, ¡vive Dios! ¡Arad!*

---

”Dios bendiga nuestros campos,  
que tales bienes darán;  
que bienes tantos nos dieran,  
por tan noble caridad.  
Se cubrirán de amapolas.  
De espigas se cubrirán.  
Por brisas acariciados,  
bajo Sol canicular...  
*¡Hala, mi yunta! Mis bueyes,  
arad bajo el Sol. ¡Arad!*

---

”Quiere Dios que cumplan todos  
con un deber ejemplar.  
Con las sus tierras, los hombres,  
cultivándolas en paz;  
con los hombres, las sus tierras,  
que les den sabroso pan,  
y en el reino de los hombres  
cada cual con cada cual.  
*¡Hala, mi yunta! Mis bueyes,  
vos lo ordena Dios: ¡arad!*

—

”Se va acercando la noche.  
Ya es hora de reposar.  
Quien cumplió con sus deberes,  
bien es que repose en paz.  
Las tierras, bajo los cielos;  
los bueyes, en su lugar;  
los hombres, en sus hogares  
que dichas tantas les dan.  
*¡Basta ya, mi noble yunta!  
¡Reposemos! ¡Basta ya!”*

---

## “TRAGA-PIÑONES”

---

El chivillo blanco y negro  
luce en la frente una estrella:  
una estrellita muy blanca  
sobre una frente muy negra.

---

Al chivillo le dicen  
“Traga-piñones”.  
Y el chivillo se pasa  
toda la vida  
corre que corre.

---

¡ De puro vivo !  
¡ Corre, corre pilluelo !  
¡ Corre, chivillo !

---

Por las gracias del chivillo,  
la gran majada se alegra.  
Por el chivo blanqui-negro  
que nació con tal estrella.

---

Por el menudo  
"Traga-piñones";  
tras quien va la su madre,  
la cabra negra,  
corre que corre.

---

¡Brinca, chivillo!  
La tu madre te sigue,  
brinco tras brinco.

---

Y el chivillo no descansa  
Vuelve, llega, sigue, torna,  
llenos de luz los ojuelos,  
llena de flores la boca.

---

Y en tanto corre,  
juega que juega,  
parece que le siguen,  
dándole bríos,  
dándole cuerda.

---

¡Disfruta y corre!  
Dios te protege, lindo  
"Traga-piñones".

---

## AGUA DEL CIELO

---

Los campos, curtidos  
del sol y del aire,  
clamaban sedientos  
por lluvias benéficas.  
La lluvia ha llegado  
por fin, con la tarde;  
la lluvia anhelada,  
copiosa y serena.

Sintiendo sus gotas,  
sus gotas purísimas,  
las ramas se yerguen,  
se esponjan las flores,  
y un rápido aliento  
de intensa alegría  
parece que pasa  
por valles y montes.

Los campos embeben  
las trémulas gotas,

y olores despiden  
fragantes y frescos,  
y al fin, cuando acaba  
la lluvia piadosa,  
¡ parece la tierra  
vestida de nuevo !

---

OTRAS POESÍAS



## PASO DOBLE.

---

Sale de misa el batallón  
y va alegrando la ciudad.  
En cada límpido balcón  
hay una cálida explosión  
de alborozada claridad.

Un despejado sol de Abril,  
el Sol en nueva juventud,  
lanza á torrentes rayos mil  
sobre la inquieta multitud.

Suena el redoble del tambor.  
Suena y resuena sin cesar,  
sobre el estrépito mayor  
de la charanga militar.  
E infunde bélico valor  
con tanto y tanto resonar.

¡ Ah, la charanga militar !

Siente la inquieta multitud,  
con un dulcísimo sentir,  
un gran efluvio de salud,  
un ansia alegre de vivir.

Y va marchando el batallón  
con juvenil marcialidad,  
estremeciendo de emoción  
el corazón de la Ciudad.

Y en cada límpido balcón  
hay una cálida explosión  
de alborozada claridad.

---

## LOS OJOS QUE VUELVEN

---

Mi madre murió, y á poco  
Dios quiso mandarme un hijo  
que renueva la dulzura  
de mi madre, sus hechizos;  
un ángel en cuerpo y alma,  
con encantos peregrinos.  
¡¡Un viejo!! Tiene tres años.  
Apenas los ha cumplido.

---

Sus grandes ojos, azules,  
transparentes y tranquilos,  
son los suyos; ¡son los ojos  
de mi madre!, ¡son los mismos!

---

Cuando en ellos me retrato,  
con emoción, me imagino  
que me reflejan, de nuevo,  
los de mi madre dulcísimos;  
los grandes ojos celestes  
en que gozaban los míos,

adivinando en sus luces  
las luces del paraíso;  
sus grandes ojos, luceros  
azules, trémulos, vivos,  
en mis noches implacables  
de amarguras y delirios.

—

Cuando mi niño me mira,  
con miradas de cariño,  
mientras, temblando en el fondo  
de sus pupilas me miro,  
pienso que tornan, á veces,  
los goces del tiempo antiguo:  
¡que es mi madre quien me mira  
desde los ojos del niño!

—

Claros ojos de mi madre,  
que me devuelve el destino,  
para unir en mis ideas  
las del padre y las del hijo;  
claros ojos, tan serenos,  
tan celestes: ¡yo os bendigo!

—

Dios prolongue la existencia  
del ángel rubio, tan fino,  
tan sano, tan picaresco,  
tan revoltoso, tan lindo.  
Si la Muerte me robara  
sus adorables hechizos;

si quedaran en las sombras  
 sus grandes ojos dormidos,  
 y yo los mirara muertos,  
 en tantas angustias vivo,  
 llorara doble infortunio,  
 ¡sufriera doble suplicio!  
 ¡Fuera morirse, de nuevo,  
 mi santa madre ...Dios mío!

—

¡Pero, no! Pasad, tinieblas  
 de mis augurios fatídicos.  
 Luzca el sol de la esperanza,  
 sobre el recuerdo sombrío.  
 ¡Goce mi madre del Cielo!  
 ¡Cante en mis brazos mi niño!

—

## EL TREN PRISIONERO

---

Sobre la gran llanura, toda blanca,  
se tiende el tren enorme, todo negro;  
sin arrebatos, sin clamores, ¡triste!,  
sin vibraciones, sin crujidos, quieto;  
bajo las nubes sigilosas, mudo,  
y entre las nieves, que lo cercan, preso.  
¡El, todo luz, calor, bullicio, vida,  
fuerza, salud, impulso, movimiento!

---

Conmueve su tristeza resignada.  
¡Miserable tren! Parece, desde lejos,  
sobre el paisaje que las nieves cubren,  
sobre el sudario de las nieves, yerto,  
raya fatal, que dibujó la mano  
de algún gigante, por capricho terco.  
Cunden y cunden la humedad y el frío,  
la zozobra, la angustia y el silencio ...  
Y en tanto que las nubes se disponen,  
densas y grises, á nevar de nuevo,  
se tiende el tren, inmóvil, silencioso,  
captado por las nieves, prisionero,  
sobre la gran estepa, ¡toda blanca!;  
¡rayando su blancura!, ¡todo negro!

## EL POBRE ARROYO

---

Este arroyo, que corre tan callado,  
bajo frondas, del sol tan escondido,  
es imagen del hombre fatigado,  
temeroso del mundo y su rüido.

---

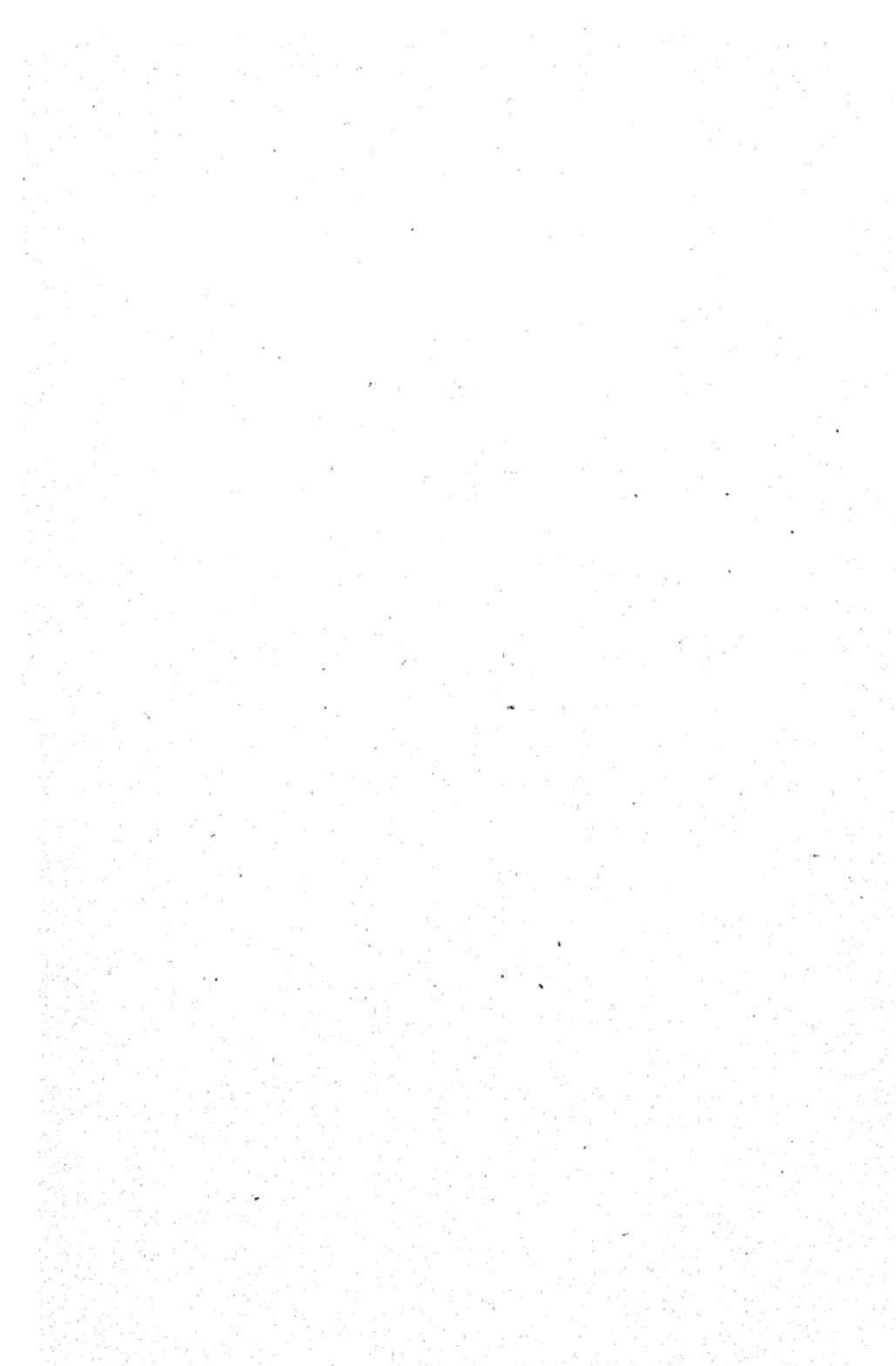
De gran montaña, portentosa fluye.  
La luz del sol le asusta de repente,  
y al punto, luego, sobre peñas huye.  
filtrando bajo frondas su corriente.

---

Todo le espanta, le emociona todo;  
y allá va, por el lecho tan profundo  
del barranco sin sol, buscando el modo  
de escapar de los hombres y del Mundo.

---

Pobre arroyuelo, que ni aun tienes nombre:  
sal de las frondas. Por tu bien lo anhele.  
Sé como yo. No mires para el Hombre.  
Pero mira, sin tregua, para el Cielo.



\*  
\*\*

Niño que pusiste miradas atentas  
en mis pobres versos:  
si mi libro pones en tu frente pura...  
sentirás un beso.

Beso de un poeta  
que, si ya no fuere tu mejor amigo,  
bien quisiera serlo.

---



# INDICE

---

	<u>Págs.</u>
Preliminar. . . . .	5
CANTO PATRIÓTICO.	
¡Ancha Castilla! . . . . .	11
CUADROS HISTÓRICOS.	
Los Sitios de Zaragoza: La Torre Nueva. . . . .	19
Las tres carabelas . . . . .	31
POESÍAS RELIGIOSAS.	
Padre nuestro. . . . .	35
Oración. . . . .	36
La Salve de las montañas. . . . .	37
El canto de los pescadores. . . . .	41
MARINAS.	
En las rompientes. . . . .	47
Trirremes al sol. . . . .	49
La suerte del bergantín. . . . .	50
Las gaviotas. . . . .	51
Como la culpa, la pena. . . . .	53
La galerna. . . . .	55
PAISAJES.	
Bucólica. . . . .	61
Mañana de Junio. . . . .	65
El tren que pasa. . . . .	69

---

	<u>Págs.</u>
¡Esta es Castilla! . . . . .	71
Tonada «de arar». . . . .	72
«Traga-piñones». . . . .	75
Agua del cielo. . . . .	77
OTRAS POESÍAS.	
Paso doble. . . . .	81
Los ojos que vuelven. . . . .	83
El tren prisionero. . . . .	86
El pobre arroyo. . . . .	87

---

## Obras poéticas de Carlos Fernández Shaw.

---

*Poesías.* 1883.

*El defensor de Gerona*, leyenda. 1884.

*Poemas de François Coppée*, traducidos al verso castellano. 1887.

*Tardes de Abril y Mayo.* 1887.

---

*Poesía de la Sierra.* 1908.

*Poesía del Mar.* 1910.

*La vida loca.* Libro galardonado por S. M. el Rey Don Alfonso XIII, con el primer premio Fastenrath. 1909.

*El Poema de «Caracol».* (En el Cuento semanal.) 1910.

*El amor y mis amores.* 1910.

*Canciones de Noche-Buena* de muchos peregrinos ingenios, seleccionadas, reunidas y ordenadas. 1910-1911.

*La Patria grande.* 1911.

---

*La tragedia del beso*, poema dramático en tres cantos.

### PARA PUBLICAR

*Poemas del Pinar.*

*El Canto que pasa.* (Nuevas poesías.)

### EN PREPARACIÓN

*Poesía del Cielo.*



Acabóse de imprimir este CAN-  
CIONERO INFANTIL en la Tipo-  
grafía de la Revista de Ar-  
chivos, Bibliotecas y  
Museos el día 6  
de Junio de  
1911.